

46

Dentre las ramas mas bellas
daquel seluatico seno,
salieron quatro donzellas
mas claras que las estrellas
conel nocturno sereno,
las quales, cantando en ante
el romance de Atlante,
circundaron su persona,
e le dieron la corona
sobre todas ilustrante.

47

Alas otras excedia,
pues que sin ser laureada
era su follajería
de ramos y valentía
de robles ramificada:
dela compañía prudente
que vino con tal presente
quien sus nombres ver quisiere,
ver los ha si bien leyere
esta copla subseguente.

48

La prudencia y temperança,
e justicia y fortaleza,
dan por su cierta balança
perdurable bienandança,
que vale mas que riqueza:
porende sed embidiosos
deste bien, los cautelosos,
las vestigias imitando
del que biue perdonando
vuestros vicios odiosos.

49

O deesa gigantea,
ten manera como gises
tu habla truxa manera
segun a Dido Penea
con aquel hijo de Anchises:
e la tu lengua gismera
veremos como se esmera
con aquel viento Boreas,
pues que te mandan que seas
desta fiesta pregonera.

50

Tus albuolas resuenen
en los oteros que gozes,
porque fallen los que vienen
las nuues que las detienen
rompidas delas tus bozes:
e vn fecho tan profundo
no traspasse vagabundo
la tu santa perficion,
ignorando los que son
o fueron en este mundo.

51

Segun que trago la tierra
al cauallero de marras,
assi me sorbio la sierra
Rhamnusia boluiendo en guerra
las treguas dadas en arras:
porende sino descriuo
en grado superlatiuo,
muchos perdones imploro:
ca ni se donde me moro,
ni aun en que mundo me biuo.

37

*Estas coplas fizo Juan de Mena
quando el sseñor Rey ouo triumpho
e vytoria de los que contra el sse
pussyeron en la batalla de Olmedo,
año de quarenta e çinco.*

Rey virtud, Rey vençedor,
príncipe nunca vençido,
solo vos a quien, sseñor,
victoria dando rygor,
clemençia ffyzo sofrido,
çessarea çelssytud,
super augusta colupna,
de vos Dios mucha salut,
pues nos da vuestra virtud
tregua contra la fortuna.

Dios vos dexa bien beuir,
Dios vos de tyempo quieto,
y a los vuestros consseguir

39

Cancion de Juan de Mena.

O quien visto nos ouiesse,
pues que vos por quien muriesse
soys aquella
que por triste que me viesse
no siente quando vos diesse
vna querella
que con muchas no boluiesse.

No siento quien no se fine
viendo vuestra poca fe,
que si con quexa vos vine
con mayor quexa me fue:
si crueldad se perudiesse
sola vos por quien muriesse
soys aquella,
donde hallar se pudiesse
porque yo nunca vos diesse
vna querella
que con muchas no viniessse.

38

*Cancion que hizo Juan de Mena
estando mal.*

Donde yago enesta cama,
la mayor pena de mi
es pensar quando parti
de entre braços de mi dama.

A bueltas del mal que siento
de mi partida, pardios,
tantas vezes me arrepiento
quantas me miembro de vos:
tanto que me hazen fama
que de aquesto adoleci,
los que saben que parti
de entre braços de mi dama.

Aunque padezco y me callo,
por esto mis tristes quexos,
no menos cerca los hallo
que vuestros bienes de lexos:
si la fin es que me llama,
o que muerte que perdi,
en biuir quando parti
de entre braços de mi dama.

40

*Juan de Mena al rey don Juan,
quando salio de Madrigal contra el
principe que venia de Areualo, y
quedaron en cortes.*

Sancta paz, sancto mysterio,
triumpho viril de gloria,
concordia sin vituperio,
de ambas partes victoria,
delos pueblos refrigerio,
vuestros bienes acarrear
que los señores no sean
de sus sieruos captiuero.

RESPUESTA DEL REY

Juan de Mena, qual imperio
no fari sin secutoria
o qual seso de Valerio

no negara su memoria:
dando a vnos sin çaherio,
dando a otros porque crean
que jamas nunca se vean
enla casa del lazerio.

MENA

Esta paz bendita, sancta,
si es del todo limpia y pura,
alos contrarios espanta
y alos vuestros assegura:
esta da virtud atanta
que haze que toda via
quien en mal tiempo confia
llore mostrando que canta.

EL REY

Esta paz se me leuanta
se diran a mesura
de aquella bendita Blanca
que no niega mi feçhura:
duque por quien se adelanta
mi biuir con mejoría,
cuyas obras dieron via
que la paz se desencanta.

MENA

Quien no vos seruiera claro,
rey de virtudes exemplo,
siendo vos concorde templo
de vuestro hijo muy caro?
Delo futuro reparo,
delo passado indulgencia,
quiera dar vuestra potencia:
pues de bien y de clemencia
nunca vos fuestes auaro.

EL REY

Mas que marmoles de Faro
que mi coraçon los tiempo,
en sus querer es contemplo

mas humildoso que amaro:
nunca jamas desamparo
contra ellos la paciencia,
mas con alegre presencia
apiado la ignorancia
del culpante del ignaro.

41

Cancion de Juan de Mena.

Oyga tu merced y crea,
ay de quien nunca te vido,
hombre que tu gesto vea,
nunca puede ser perdido.

Ya la tu sola virtud,
fermosura sin medida,
es mi todo bien y vida,
con esfuerço de salud:
quien tu vista ver dessea
fablara no enfengido:
hombre que tu gesto vea
nunca puede ser perdido.

Pues tu vista me saluo,
cesse tu saña tan fuerte,
pues que, señora, de muerte
tu figura me libro:
bien dira qualquier que sea
sin temor de ser vencido:
hombre que tu gesto vea
nunca puede ser perdido.

42

Ya mi bien vos remediat
alegando mi partida
con un si por despedida.

Remediat mi gran tormento
e vida muy trabaiosa,
pues Dios vos hizo hermosa
entre las otras sin cuento,
y a mi triste reparat
alegando my partida
con un si por despedida.

43

Porque mas sin dubda creas
mi grand pena dolorida,
dete Dios tan triste vida
que ames y nunca seas
amada ni bien querida.

E con esta vida tal
pienso bien que creeras
el tormento desigual
que sin merecer me das:
pues que muerte me desees
sin tenerla merecida,
dete Dios tan triste vida,
que ames e siempre seas
desamada y mal querida.

44

Vuestros oios que miraron
con tan discreto mirar,
firieron e no dexaron
en mi nada por matar.

Y aun ellos no contentos
de mi persona vencida,
dan a mi tales tormentos
que me tormenta la vida;
despues que me sojuzgaron
e no con poco pensar,
firieron e no dexaron
en mi nada por matar.

45

Desque vos mire
e vos a mi vistas
nunca malegre;
tal pena me distes
que della morre.

Las cuytas e dolores
con que soy penado,
son males de amores
que me aueys causado;
assí que dire

que mal me fizistes;
segunt vos mire,
tal pena me distes
que della morre.

46

Seguendo el plaziente estilo
de la deessa Dyana,
posada çerca de vn filo
la hora merediana,
vi lo que persona humana
tengo que iamas non vio,
nin Valerio, que escribio
la grand Hystoria romana.

Ya passaba el agradable
Mayo ilustrando sus flores,
e venia el inflamable
Iunio con grandes calores;
incesantes los discotes
de melodiosas aues,
oy sonos muy suaues,
tiples, contras et tenores.

Affigido con grand siesta,
secutando los venados,
entre por vna floresta
de frescos et verdes prados;
dos corseres arrendados
çerca de vna fluente estaban,
de los quales non distaban
los paies muy arreados.

Vestian de azetunin
cotas bastardas bien fechas,
et de vn fino clemesin
raso, las mangas estrechas;
las medias partes derechas
de viuos fuegos brosladas,
et las siniestras sembradas
de goldres llenos de flechas

Quise saber su viaie,
e con toda diligencia
abreue por el boscaie
el paso syn detenencia;
con rhetorica eloquencia

vinieron de continente
a me saludar sabiamente,
denotando su prudencia.

Dixeles, en respondiend
segund modo cortesano
humillmente proponiendo:
«El potente soberano,
vos ynfluya en el mundano
orbe de felicitat,
premio de rica bondat,
ques galardon humano».

Pregunte syn dilacion:
«Sennores, do es vuestra via?»
Poniendo grand affection,
pospuesta toda folia,
dixeron syn villania:
«A nos plaze que sepades
aquesto que preguntades
vsando de cortesia.

»Sabed que los triumphant
en grado superiores,
honorables dominantes,
Cupido, Venus, sennores,
los leales amadores
deliberaron su pasaie
por este espesso salvaie
con todos sus seruidores».

Non pude haber conclusion,
aunque los vi ser plazientes,
de me tornar respension
con alegres continentes,
por grand multitud de gentes
que entraron por la montanna,
y atan fermossa companna
non vieron hombres viuientes.

Non crio naturaleza
reyes nin emperadores
en la baxa redondeza,
nin duennas dignas de honores,
poetas nin sabidores
que non vi ser aguardantes
a estos dos ilustrantes
Dios et Deessa de amores.

Alli vi al magno Pompeo,
Çipion el africano,
Nemitor, Nino et Perseo,
Paris, Hector el troyanno,
Anibal, Çipion, Traiano,
Archiles, Crasso et Sanson,
e otros muchos que alli son
con Cesar Octauiano.

CABO

Vi al sabio Salomon,
Oclides, Seneca, Dante,
Aristotiles, Platon,
Virgilio, Horacio amante;
vi al strologo Atalante,
que los cielos sustento,
segund lo represento
Nasometo Forisante.

47

Vuestra vista me repara,
cuyos piensos me dan passion:
mas vale vergüença en cara,
que manzilla en coraçon.

Astil de perlas preciosas,
nominante dyadema,
fogueras viuas rabiosas,
do mi persona se quema,
quando vuestra se formo
ymagen bella, garrida,
entonçe se ordeno
la muerte para mi vida.

Hercoles, que la serpiente
Hydrea mato syn temores,
se fallara en sobreuienta
de vos requerir amores,
que fara mi tan indigna
persona, quita de hufana,
que non se tomar doctrina,
si vos ore por diuina,
o vos ame por humana.

Vos, la meior añçania
desta vida humanal,
que souzgays a iuvenia
syn subsidio artificial,
tal dexa vuestra facion
mesura con dulce ayre,
que non vos toma desdon,
menos vos dexa donayre.

48

*Juan de Mena, sobre un macho que
compro de vn arcipreste.*

Qual diablo me topo
con este cabixpacido?
Qual diablo me robo
tan ayna mi sentido?
Que si yo mas cuerdo fuera,
y por el no me creyera,
castigar bien me deuiera
lo que del auia oydo.

Un arcipreste maluado,
que me vido de partida,
con vn macho ma engañado,
qual sea su negra vida.
Yo no digo que es haron,
ni que le toma torzon:
mas porfia por vn son,
que la espuela sele oluida.

El frayle santo cortes
bien juraua que era sano:
el coxquea de tres pies,
y no hinca la vna mano.
Mas con todas estas plagas,
sobrehueso, y ajuagas,
la boca llena de llagas,
es verdad que anda lleno.

Zanquituerto y rodilludo,
lo hizieron sus pecados;
con sus dientes aserrados
muy bien come y no es agudo.
No digo que es chica pieza,
ni que tiene gran cabeza,

ni tampoco que tropieza;
mas cae bien a menudo.

Despalmado, y otros tales
cien mil daños encubiertos
el tiene bien, por los quales
mil machos deuian ser muertos.
Mas veran en sus costillas,
que el sabe de muchas sillas,
despues fechas las rodillas
de rezar a cabos ciertos.

Pero yo no me curaua,
aunque lo vi tan cenceño,
ca yo mucho confiaua
en las juras de su dueño.
Mas en la mercaduria
tanta fue su cortesia,
que dos noches con vn dia
me hizo perder el sueño.

Finalmente ya contento
en dineros, no en papel,
yo le tome a pagamento
y anduue vna legua en el.
Y mas lo que Dios se quiso,
mas de tanto vos auiso,
que me falle tan repiso,
que pense boluer sin el.

Quando ya pude tornallo,
mal o bien me di al trasache;
rabiando por embiallo,
dige al mozo que despache:
«Toma, toma este diablo,
metelo alla en el establo,
de aquel que vi en vn retablo
pintado por momarrache».

Maguer lo lleuo el mochacho,
por ruego ni mensageros
no quiso tomar el macho
ni boluerme mis dineros.
Yo rabio de que contemplo
que roban el santo templo,
y nos dan tan mal egemplo
estos bigardos faltreros.

Por merced luego le plugo

al señor arcediano
mandar que llegassen lugo
dos buenos a aquel villano,
a dezir que me tornasse
mis doblas, y no burlasse,
antes que se santiguasse
con el pie y no con la mano.

Mas el luego se escondio
quando supo tales fines,
ca por cierto bien penso
andar a caza de ruynes.
Mas de guisa fue guardado
en vn torno del tejado,
como quando esta el venado
bien cercado de mastines.

Y desque alli lo tuimos,
no se nos pudo encubrir;
cada qual, desque nos vimos,
comenzamos de reñir.
Pero quando vido el hecho,
ya llegado en tal estrecho,
dijo: «Quiero por derecho
este pleyto definir».

Herradores, majahierros,
sotiles de grandes preces
demando el por sus yerros,
que nos diessen por jueces.
Los quales desde su banco
(ni mas prieto, ni mas blanco)
dijon: salvo que era manco
mas auia de ochenta meses.

Quando vido de tal arte
ser juzgado su derecho,
assayo por otra parte
de mouerme gran cohecho.
O señor, quien tanto yerra,
sacalo de aquesta tierra,
o lo mata, o lo destierra,
o lo lleua sin sospecho.

De las cartas citatorias,
ni de costa del meson,
yo no fago dilatorias,
que no es tal mi condicion.
Pero tanto digo en suma,

que mal fuego le consuma
al que dio causa a mi pluma
de hazer tal oracion.

CABO

Guardaos todos, guardad
de personas tan maldichas,
y del mulo del abad
con sus tachas sobredichas.

49

Onroh.

Dezidme qual es la cosa
milagrosa
que de bocas tres alcança
y es en si tan tenebrosa
y espantosa
que por todas fuego lança?
Vna boca desta alhaja
como paja,
y no beue por ninguna.
Otra tiene tal ventaja
que trabaja
y con pan se desayuna.

50

Xoler.

Que es el cuerpo sin sentido
que conierta nuestras vidas
sin biuir?
mueuese sin ser mouido,
haze cosas muy sentidas
sin sentir.
Este nunca esta dormido,
mas siempre mide medidas
sin medir;
tiene el seso tan perdido
que el mismo se da heridas
sin herir.

51

*Respuesta de Juan de Mena al in-
fante dom Pedro, fijo del rey dom
Joam.*

Prinçepe todo valyente,
em los fechos muy medydo,
el sol que naçe en oryente
se tyene por ofendido
de vuestro nombre temydo,
tanto luze en oçyente.
Soes de quyen nunca os vydo
amado pablycamente,
tan prefeto esclareçydo,
que, por syrdes byen rregydo,
Dios vos fyzo su rregyente.

Vos de rreys engendrado,
y de rreys engendrador,
hyjo dyno, muy loado
de rrey santo, vençedor,
lynaje de emperador,
cabeça de gram senado.
De lealtad y de amor
tam gram fruto aves mostrado,
que a vuestro gram onor
dos rreys y huun senhor
son y es muy obliguado.

Nunca fue despues, ny ante,
quyen vyesse los atauios
e secretos de Leuante,
sus montes, jussoas y rryos,
sus calores y ssus frios,
como vos, senhor jfante.
Entre moros y judios
esta gram virtud se cante;
entre todos tres gentios
cantaram los metros myos
vuestra perfeçyon delante.

FYM

Vos de my no dar loores,
mas rreçebyr los deueys,
vos, gran senhor de senhores,
que aueys fecho y fazeys
tanto, que grandes autores
muy ocupados teneys.
En dezir vuestros dulçores,
porque syenpre vos lhameys
prinçepe de los mejores,
porque creçan los lauores
de esse rreyno portugues.

52

*Juan de Mena al mariscal Iñigo Or-
tiz, porque se penso que el habia
hecho ciertas coplas.*

Iñigo, no mariscal,
capitan de la porquera,
mas liuiano que cendal
ni que fior de ensordadera.
Mal decides con dentera
a quien merece corona,
otros ponen la persona,
vos parlais de talanquera.

RESPUESTA

Hanme dicho, Juan de Mena,
quen coplas mal me tratastes,
pues yo os juro al que matastes
que no os me vayais sin pena.
Saluo si lo desordena
por punto de Baraha,
aquel que libro a Jona
del vientre de la ballena.